

ELECCIÓN DE NUEVO CONSEJERO DEL BANCO CENTRAL

El Presidente Gabriel Boric ha propuesto al economista Kevin Cowan como nuevo consejero del Banco Central, en reemplazo de Stephanie Griffith-Jones, cuyo mandato expira el 24 de diciembre. La elección de Cowan ha sido valorada por expresidentes del instituto emisor, en particular por su conocimiento de los mercados financieros y su extensa trayectoria en el sector público y en organismos internacionales. Con su postulación, el Ejecutivo ha optado por un perfil que fortalece la solvencia técnica de un organismo autónomo y de alta especialización, pero donde los nombramientos de sus consejeros siguen acompañándose de un debate sobre sensibilidades políticas, que resulta anacrónico y ajeno a la lógica institucional que debiera primar.

Cowan, ingeniero comercial de la Universidad Católica y doctor en economía del MIT, ya ha escrito parte de su historia en el Banco Central, como gerente de la División de Política Financiera, y también se ha desempeñado como vicepresidente de la CMF, economista del BID, coordinador de Mercado de Capitales de Hacienda, profesor de la UAI, miembro del Grupo de Política Monetaria y columnista de **DF**. Su candidatura ha sido respaldada por figuras como José De Gregorio, Vittorio Corbo y Mario Marcel, quienes han destacado su experiencia, rigurosidad técnica y comprensión tanto de la macroeconomía, como de la regulación financiera.

En su presentación ante la Comisión de Hacienda del Senado este miércoles, Cowan enfatizó la importancia de una inflación baja y estable para proteger el bienestar de las fami-

lias, destacó el rol del Banco Central en el sistema de pagos y subrayó la necesidad de una regulación que combine innovación tecnológica con resiliencia y seguridad. Su enfoque técnico y prospectivo coincide con el sello institucional del Banco Central, en torno a una conducción experta, ajena a vaivenes políticos, centrada en preservar la estabilidad de precios y la solidez del sistema financiero.

Hasta ahora, todo indica que su nominación contará con el respaldo de la Sala del Senado, tras una exposición que recibió valoraciones positivas en la Comisión de Hacienda, desde distintos sectores políticos.

Desde el establecimiento de su autonomía, a fines de 1989, la reputación del Banco Central se ha construido sobre la base de deci-

siones informadas, funcionarios expertos y una estructura institucional que ha resistido momentos de presión política sin perder el foco de su mandato. En las negociaciones que dieron origen a esa autonomía se instaló la idea de equilibrar sensibilidades como una forma de resguardar la legitimidad política del organismo. Pero más de tres décadas después, con una trayectoria que ha consolidado la independencia, eficiencia y solidez institucional, la designación de sus autoridades debiera trascender las filiaciones partidarias. Lo que resguardan los consejeros es la capacidad técnica del Banco Central para seguir cumpliendo con responsabilidad su conducción de la política monetaria y la supervisión de un sistema financiero estable y confiable. Nominaciones como la de Cowan, con una carrera a la altura del cargo, contribuyen a ese objetivo.

La nominación de Cowan ha sido ampliamente valorada, en un proceso que debiera prescindir de criterios no técnicos.